

Soltera Otra Vez 3: Cuando la violencia de género es objeto de consumo

Autoras: Paulina Guerrero Cerda & Joceline Muñoz Díaz, Estudiantes de Sociología en Universidad Alberto Hurtado.

¿Qué tiene Soltera Otra Vez que no tenga otra teleserie desde la perspectiva feminista? Pues mucho: creemos que detrás de esta teleserie se esconden procesos sociales de gran complejidad, como la idea de amor romántico, la normalización de la violencia y el cómo, finalmente, aquello que consumimos de los medios masivos de comunicación performa nuestra realidad.

“Soltera Otra Vez” es una teleserie que ya lleva tres temporadas al aire en Canal 13 desde el año 2011. Desarrolla el proceso de adultez de una mujer enamorada con la idea de encontrar el amor de su vida y formar una familia feliz. En su primera temporada, Cristina Moreno (Paz Bascuñán) termina su relación con Rodrigo “el Monito” (Cristián Arriagada), su primera pareja estable, debido a que le es infiel. Desde entonces la protagonista se va desenvolviendo en un ambiente de soltería en búsqueda de estabilidad emocional y de una pareja que sea lo más cercano a su príncipe soñado. Es aconsejada por su círculo de amigas: Fabiola (Lorena Bosch), Camila (Aranzazú Yankovic) y Susana (Loreto Aravena), entre ellas comparten sus intimidades reunidas en un café.

Por otra parte, el grupo de los hombres está conformado por Zamir “Turco” (Nicolás Poblete), Aliro (Héctor Morales), y Rodrigo “Monito”, siendo los dos primeros pareja de Fabiola y Camila, respectivamente. Al final de la primera temporada Cristina se termina por dar cuenta que se encuentra enamorada de Álvaro, su vecino. Así, durante la segunda temporada, en el 2013, se retoma esta protagonista relación con el fin de desarrollar el matrimonio entre Cristina y Álvaro, jugando con la idea del sueño de Cristina con el final de cuento de princesa, la inseguridad del príncipe azul y su desacuerdo con el rito del matrimonio, alegando que es suficiente la convivencia.

En la actual tercera temporada, Cristina queda embarazada a sus cuarenta años luego de una intensa ruptura con Álvaro, y es Javier, un nuevo personaje, el padre de su hijo. Se retiran los personajes de Aliro y Camila, agregando una pareja nueva, la de Iván y Tatiana, entrando esta última al círculo de amigas ya que es prima de Cristina. Tatiana viene con su familia desde el sur por el trabajo de su pareja, enfrentándose a una separación. En tanto, Susy va enamorándose de un hombre menor, y Fabiola y Zamir tienen complicaciones con su situación económica y ambos deben trabajar.

En este trabajo analizamos desde una perspectiva de género Soltera Otra Vez 3, dirigida por Herval Abreu, acusado de abuso sexual, acoso laboral y violación por mujeres que han trabajado con él en diversos escenarios. Consideramos esencial consignar estas denuncias

ya que por las acciones que las actrices relatan, podemos suponer que la teleserie tiene un sesgo machista, representando escenas y diálogos que caen en la violencia de género, contenido que ya debiera encontrarse fuera de las pantallas.

Junto con lo anterior, queremos que este trabajo cumpla dos objetivos: por un lado, que recalque la importancia que tienen los medios en la construcción social de la realidad, ya que no podemos perder nunca de vista que los seres humanos somos siempre sujetos en permanente construcción, recibiendo estímulos toda nuestra vida y que, por tanto, somos capaces de reflexionar permanentemente; por otra, buscamos familiarizar conceptos a veces tan abstractos para las compañeras y compañeros que no pertenecen al mundo de la academia, para empoderarles y generar conciencia sobre aquellas violencias que nos afectan, aunque no lo parezcan en realidad.

1. Marco de referencia

Para comprender nuestro ensayo se hace necesario abarcar el concepto pensamiento amoroso, el cual refiere a “modelo emocional hegemónico y concreto, dominante en Occidente hoy día, que produce una construcción y una expresión cultural de las emociones que tiende a enfatizar el amor por delante, no solo de otras emociones, sino también de otras facetas humanas (solidaridad, justicia, libertad) y que se convierte en una forma dominante de representar lo humano que se aplica de distintas maneras a mujeres y hombres”¹. Este pensamiento amoroso, como fuente constructora de la heteronormatividad, se centra en la mutua dependencia de los implicados, “necesitando del otro para sobrevivir, hacer y sentirse completos”². La idea del pensamiento amoroso en la ficción, tanto de la televisión, el cine, las novelas – entre otros productos culturales como lo veremos más adelante-, es una continua perpetuación de modelos que se encargan de reproducir estereotipos y estructuras que, efectivamente, están presentes en la realidad, pero que al tomarlos los medios, los aumentan y los arrojan nuevamente a la cultura popular para consumirlos

Elena Galán señala que “los medios de comunicación saben emplear y modificar, con gran acierto, los estereotipos, con la finalidad de hacerlos reconocibles para el mayor número de personas”³, siendo la utilización de estereotipos la estrategia de negocios de las ficciones para poder alcanzar al mayor número de espectadores/as, aún cuando estos estereotipos ataquen la dignidad de algunos grupos sociales. Los estereotipos de género

¹ Esteban, 2011:47

² Pascual, 2016:70

³ Galán, 2005:70

⁴ Galán, 2005:69

⁵ A partir de ahora denominado SOV3

⁶ El Test de Bechdel, creado por Alison Bechdel en 1985, sirve como instrumento para medir la presencia de

“determinan una serie de características y atributos a mujeres y hombres en función de su sexo. Estas pautas, valores y comportamientos asignados, reproducen roles estructurados que limitan la conducta de las personas y generan prejuicios en otras”⁴. En ese sentido, el reproducir los estereotipos, no tan solo de género sino que también de clase, etnia, entre otros, colabora a mantener las estructuras desiguales que se generan a partir de ellas.

Soltera Otra Vez 3⁵ se desarrolla bajo la idea del pensamiento amoroso, el que necesariamente es patriarcal ya que se configura como sustento de la familia nuclear burguesa; a simple vista, si realizamos el Test de Bechdel⁶ SOV3 en sus tres temporadas no pasa la prueba: si bien tiene más de dos personajes femeninos, que conversan entre sí, estos solo se dedican a hablar de hombres o problemas amorosos que no permiten ver en profundidad los aspectos de preocupación de la mujer, aun cuando las personajes tienen profesiones u oficios donde destacan. Junto a ello, la utilización de frases como “ponte los pantalones” o “actúa como hombre” remarcan el carácter heteronormativo de la teleserie, reforzando un ideal de género femenino y masculino por medio de los estereotipos que reproduce, como por ejemplo, que el estado emocional de la mujer dependa de la satisfacción sexual que le da un hombre.

Eva Illouz, socióloga francesa, propone que las personas relatamos nuestras experiencias a través de la narrativa adquirida consumiendo medios de comunicación masiva: en el caso de las experiencias románticas, recurrimos al mismo dramatismo de la estructura de una ficción, y consideramos extraordinario aquello que se asemeja a lo consumido⁷. Los seres humanos siempre estamos en permanente construcción, y desde lo que consumimos vamos construyendo nuestro parámetro de la realidad: es alarmante, por lo tanto, que en la actualidad una ficción televisiva siga normalizando la violencia en la pareja, la baja autoestima de las mujeres, entre otras reproducciones, ya que, enviando un contenido errado a quienes ven la comedia, performará conductas inapropiadas como conductas normales y que persiguen el amor verdadero.

En el caso de Soltera Otra vez, a lo largo de sus tres temporadas, la ficción se define a sí misma como una comedia romántica centrada en Cristina Moreno (Paz Bascuñán), que busca la estabilidad emocional y una pareja duradera, sufriendo ella y sus amigas todo tipo de ocurrencias que, si bien pueden caer en la comedia, algunas caen en la violencia de género y son preocupantes en relación a cómo se quiere y necesita visibilizar a las

⁴ Gutiérrez & Maureira, 2018:8

⁵ A partir de ahora denominado SOV3

⁶ El Test de Bechdel, creado por Alison Bechdel en 1985, sirve como instrumento para medir la presencia de mujeres en una obra de ficción. Consiste en 3 preguntas: ¿hay más de dos mujeres con nombre y rol?, ¿conversan entre sí las mujeres con nombre y rol? Y ¿conversan de otra cosa que no sea hombres? Obtenido de <https://www.muyinteresante.es/cultura/arte-cultura/articulo/que-es-el-test-de-bechdel-771399550662>

⁷ Illouz, 2009:227

mujeres en la actualidad. Entendemos por violencia de género aquella que “parte de la estructura patriarcal y está basada en las tradiciones, creencias y costumbres que favorecen y mantienen la desigualdad entre los sexos”⁸. Como lo indican Alberdi y Matas⁹, la violencia de género está tan arraigada en la cotidianidad que, si bien son en gran medida hombres los que la ejercen, no podemos olvidar que mujeres también somos parte de la estructura social que está sujeta a su influencia, siendo nosotras también transmisoras de aquella desigualdad.

En ese sentido, consideramos que se manifiestan principalmente tres tipos de violencias durante esta última temporada: en primer lugar, violencia sexual, es decir, “aquella que supone a la vez una agresión física y un ultraje psíquico que atentan fundamentalmente contra la libertad sexual de la persona”¹⁰. La violencia sexual incluye también la cosificación del cuerpo, es decir, considerar el cuerpo de otro para el propio placer, reduciendo su significado a un objeto de satisfacción. En segundo lugar, violencia psicológica, entendiéndose esta como una que esencialmente se encuentra en el ambiente familiar, y que “puede ir desde las burlas y comentarios ofensivos hasta la imposición de actos sexuales (...) pueden considerarse como los insultos, los desprecios, la adjudicación estereotipada de tareas serviles, la limitación a su capacidad de trabajar, así como las limitaciones para contactar con amigos y familiares”¹¹. Finalmente, en tercer lugar, la violencia simbólica es aquella en que “las construcciones y manifestaciones de las relaciones desiguales de poder entre mujeres y hombres se naturalizan e interiorizan, perdiendo la capacidad de cuestionamiento tanto de los “dominados” como de los “dominantes””¹².

Es preocupante que en la teleserie se vea como cortejo el que un hombre no entienda un no cuando su expareja le dice constantemente que la relación está terminada, mientras la sigue y la hostiga preguntándole con quién lo engaña, como si un “no quiero estar contigo” no fuese suficiente para poner término a una relación. Por el contrario, el “no quiero estar contigo” se ocupa como una confirmación para culparla de infidelidad. No consideramos que este imaginario no exista en la realidad: ya lo hemos visto en el burdo debate que se ha dado en torno a las normativas que buscan sancionar el acoso callejero, pero apelamos a la necesidad de criticar las creaciones televisivas por los discursos dañinos que reproducen, y es justamente desde aquella necesidad donde nace el interés por realizar este trabajo.

⁸ Red ciudadana para la detección y apoyo a Víctimas de Violencia de Género, 2016:9

⁹ Alberdi & Matas (2002). La violencia doméstica: Informe sobre los malos tratos a mujeres a España. Fundación La Caixa: Barcelona, España.

¹⁰ Alberdi & Matas, 2002:70

¹¹ Ibid, 79

¹² Gutiérrez & Maureira, 2018:9

2. Metodología

Para llevar a cabo el ejercicio, realizaremos un análisis temático revisando diálogos y situaciones en tres episodios de la teleserie. Comprendemos que “la cultura comunica, genera y transmite, produce y reproduce información a través de una multitud de sistemas semióticos jerarquizados, tales como sus ceremonias rituales, sus obras de arte, sus leyendas y mitologías, sus canciones, textos culturales o cualquier otro objeto portador de sentido, como lo son en la actualidad los discursos de los medios”¹³, por tanto, comprendemos a su vez que las producciones comunicativas no son inseparables de su contexto, por lo que la elección de este tipo de análisis y no de otro es porque nos interesa algo “más que un cómo se dice, es decir, el nivel semántico, el significado, el sentido de los textos”¹⁴.

Dado lo anterior, clasificaremos diálogos y situaciones en una tabla con cuatro grupos: amor romántico, violencia sexual, violencia en la pareja y psicológica, y violencia simbólica. Estos grupos ya fueron conceptualizados en el marco de referencia y consideramos que son los cuatro que dan forma a la ficción desde la primera temporada hasta ahora. Los tres capítulos escogidos para realizar el ejercicio son:

- Capítulo 20¹⁵: “Susy está en peligro”. En dicho episodio Susy cae en una trampa de una pareja y busca grabarla mientras mantienen relaciones sexuales, tratando de violarla.
- Capítulo 48¹⁶: “Iván pierde el control”. Este capítulo trata sobre la desesperación de Iván para salvar su matrimonio, culpando a su esposa de ser infiel, por lo que la sigue en sus actividades diarias.
- Capítulo 63¹⁷: “Cristina busca empoderarse”. Luego del quiebre con su expareja, Cristina quiere rearmar su vida a como de lugar.

Con respecto a la elección de estos capítulos, dos anotaciones: en primer lugar, esta elección está basada en nuestra experiencia como espectadoras de la teleserie; son estos capítulos los que más nos llamaron la atención por su intensidad, ya que develan problemas sociales tremendamente comunes que, a nuestro juicio, son lo suficientemente

¹³ Thomas, 1994:97

¹⁴ Thomas, 1994:100

¹⁵ Abreu, H. (Director General). (2018a). Soltera Otra Vez 3. Capítulo 20. Canal 13. Recuperado de <http://www.13.cl/programas/soltera-otra-vez-t3/capitulos/capitulo-20-susy-esta-en-peligro>

¹⁶ Abreu, H. (Director General). (2018b). Soltera Otra Vez 3. Capítulo 48. Canal 13. Recuperado de <http://www.13.cl/programas/soltera-otra-vez-t3/capitulos/capitulo-48-ivan-pierde-el-control>

¹⁷ Abreu, H. (Director General). (2018c). Soltera Otra Vez 3. Capítulo 63. Canal 13. Recuperado de <http://www.13.cl/programas/soltera-otra-vez-t3/capitulos/capitulo-63-cristina-busca-empoderarse>

naturalizados como para pasarlos por alto, tomando en cuenta que creemos que son la base de la ficción. Es relevante aclarar que el resto de los capítulos contienen en profundidad el mismo contenido machista, y la elección de estos tres capítulos es sólo una precisión en cuanto al análisis.

En segundo lugar, dada la contingencia feminista y el revuelo producido con las acusaciones contra Herval Abreu, director de la teleserie y cuyo nombre fue borrado de los créditos una vez que estás fueron públicas¹⁸, preferimos enfocarnos en su última creación pública y exhibida, que es precisamente SOV3, ya que de este modo ponemos a la luz cómo el machismo está presente en nuestra cotidianidad, yendo incluso más allá de la violencia que podemos sufrir en la calle, en la casa o en la intimidad: la violencia machista está, lamentablemente, en todo aquello que constituye nuestro día a día, incluso en el contenido que consumimos para distraernos. Para nosotras, como investigadoras¹⁹ y feministas, es un mandato político y social el contribuir a la desnaturalización de toda violencia hacia mujeres y disidencia sexual, por lo que nuestra investigación definitivamente espera ser un aporte a dicho fin, considerando también la relevancia del cambio en el contenido de los medios masivos de comunicación.

¹⁸ Villa, B. (Mayo 9 de 2018). “Canal 13 elimina a Herval Abreu de los créditos de Soltera Otra Vez 3”. Radio Bío-Bío. Obtenido de <https://www.biobiochile.cl/noticias/espectaculos-y-tv/tv/2018/05/09/canal-13-elimina-a-herval-abreau-de-los-creditos-de-soltera-otra-vez-3.shtml>

¹⁹ En formación

3. Análisis

1. *“No me quiero quedar sola”*

La idea de pensamiento amoroso, tal como lo definimos en el marco de referencias, es la que sustenta los tres capítulos señalados y la trama de toda la teleserie: las/os protagonistas de los capítulos están sumamente involucradas/os en la búsqueda o posesión de la otra mitad, llegando a extremos totalmente opuestos entre sí pero que guardan relación con el mismo fin. Por una parte, Susana, en el capítulo 20, decide arrancar con Dani porque se sentía sola en un grupo de amigas/os con parejas estables y familias consolidadas, estando dispuesta a todo con tal de sentirse acompañada por una relación estable, pasando a llevar su misma forma de ser. Iván, en el capítulo 48, está desesperado por salvar su matrimonio, reluciendo su lado más machista con tal de mantener su posesión por quien acusa ser su mujer; finalmente, Cristina, luego de terminar la relación con Álvaro se siente culpable de haberlo hecho, ya que no quería quedar sola el resto de su vida, pese a que tiene un fuerte círculo de amistad y un hijo. Es el pensamiento amoroso el que está detrás no tan sólo de los protagonistas mencionados, sino que también en las otras relaciones que aparecen en la teleserie, siendo aquel hilo que cruza los tres capítulos. Prueba de ello es que, retomando la base del Test de Bechdel, y pese a que todas/os las/os personajes tienen trabajos o profesiones -a excepción de los menores de edad-, los diálogos no trascienden más allá de los problemas amorosos o atracciones sexuales, incluso cuando ocurren en espacios públicos o lugares de trabajo, lo cual interviene directamente en el cotidiano de las/os personajes.

El pensamiento amoroso constituye la esencia de esta ficción, tanto de las situaciones que retrata como de la conformación de las/os personajes: todas/os tienen dilemas con el amor, las relaciones de pareja y la sexualidad, siendo el modo de enfrentar aquellos dilemas lo que constituyen sus principales características. De ese modo es que nos encontramos sin mayores problemas con una protagonista de teleserie con baja autoestima y muchas inseguridades personales dado que no ha encontrado su príncipe azul. Cristi vive oprimida por el pensamiento amoroso, pese a que tiene una exitosa carrera como corredora de propiedades, un hijo y una situación económica estable que sólo ha sido fruto de su constante trabajo, manifiesta ambiciones educacionales, las que, dado el quiebre con su expareja, aparecen más latentes en el capítulo 63 que en otros. Es importante este punto porque se muestra en pantalla a una mujer que tiene problemas personales significativos, dada la reciente muerte de sus padres, sus ganas de continuar sus estudios y la fuerte ausencia de su hermano, además del embarazo no planeado que la convierte en madre soltera. Sin embargo, estas partes de la emocionalidad de la mujer protagonista no parecen ser un contenido valioso de mostrar en profundidad.

Es relevante destacar que todas y todos las/os personajes adultos tienen o tuvieron pareja en estos tres episodios, lo cual no es casualidad: tal como señalamos anteriormente, las ficciones se construyen en base a elementos que existen en la realidad, creándose un círculo prácticamente irrompible entre lo micro y macro; desde lo micro nace la cultura en torno al pensamiento amoroso, y lo macro, representado en este caso por los medios de comunicación, legitima y valida aquello que es considerado como normal en lo micro, transmitiendo hacia lo macro un mensaje que puede ser erróneo o sesgado. En ese sentido, la existencia solamente de parejas heteronormadas en la teleserie habla del público al que está dirigido la ficción, el que suponemos es tradicionalista. Sin embargo, no puede dejarse de lado el que la función de los medios de comunicación es informar, entretener y educar²⁰, lo que no se cumple, ya que la manera en que se desarrolla la trama no permite la reflexión en torno a otras maneras de amar o de entablar relaciones más allá de lo heteronormado. En base a lo anterior, la preocupación que tiene el medio como prioridad a través de SOV3, es la función de entretener, alejándose de la responsabilidad de informar y educar. En tanto en ambas funciones no se logra tratar la temática de la teleserie de forma positiva para el público, por el contrario, dirigen la vida amorosa de la mujer simplemente hacia la comedia, perdiendo la oportunidad de informar sobre las relaciones de pareja en el patriarcado o educar sobre cómo mantener relaciones sanas en la sociedad.

II. *“Hablemos de las minas como hay que hablar de ellas, ¿la rubia tiene buenas tetas? Es lo único que vale la pena saber”*

La violencia sexual y la cosificación, como lo señalamos en el marco de referencias, considera un otro cuerpo para la búsqueda del propio placer, lo que generalmente se hace sin el consentimiento de la otra persona. La frase con la que titulamos este ítem es enunciada por el personaje de Pelao Monroy (Luis Gnecco) en el capítulo 20, refiriéndose a una expareja de su amigo, Álvaro (Pablo Macaya). Como indicamos en el ítem anterior, el modo en que los personajes enfrentan las relaciones de pareja y la sexualidad configura su personalidad; en este caso, Pelao Monroy se caracteriza precisamente por insistir en la cosificación de la mujer, no tan solo con respecto a los comentarios que emite sobre mujeres, sino que también en el modo en que se relaciona con las mujeres que le parecen atractivas, que, básicamente, son todas. Así se ha desarrollado su personaje durante las tres temporadas de la serie, posicionándose como una influencia también para los hombres que están en la trama, cumpliendo un rol de consejero amoroso, especialmente de Álvaro. Además, de forma permanente en la serie puede ser el Pelao un personaje ejemplo de la cosificación por la amistad que mantiene con Susy (Loreto Aravena), basada prácticamente en su objetivización como mujer sensual y en los celos como pareja sexual.

²⁰ Herrera, 2007

En el capítulo 48, Pelao le insiste a Tatiana (Tamara Acosta) en tomarse un trago con él aun cuando ella le dice que deje el departamento y la deje tranquila para poder terminar su baño, encontrándose tapada sólo con una toalla. Luego de insistir en repetidas ocasiones, se acerca a ella y, al moverse, se le cae la toalla y queda desnuda. Aquello constituye explícitamente un acto de violencia sexual, ya que, pese a la constante negativa de Tatiana, él insiste casi llegando a un intento de abuso sexual, lo que se banaliza con la música de fondo, mientras entra su marido, Iván, quien desata su furia. La manera en que se construye el personaje de Pelao, como un hombre “jote”, es un modo de encubrir la personalidad de un abusador, disfrazando al abusador con características normales de hostigamiento constante para tener relaciones sexuales pese a las también numerosas negativas de quien acosa, atentando directamente contra la integridad de la persona. El desarrollo de su personaje recae aún más en la gravedad cuando dentro de la teleserie cumple una función educadora como consejero en la teleserie, pues muchos de sus consejos son en base a la desinformación sobre las relaciones sexuales, yendo más lejos con sus repetitivos intentos de educar a los demás personajes sobre temas actuales, así también sobre el amor libre, cayendo en una irresponsabilidad con la audiencia.

Por otro lado, y en cuanto al capítulo 20, Susy accede a ir con Dani (Rodrigo Otero), su pareja, para tomarse fotografías sensuales, pero lo que ella no sabía era que llegaría un equipo de personas para grabarlos mientras mantienen relaciones sexuales. Ella, incómoda por la situación, decide irse, pero Dani la obliga a quedarse contra su voluntad e intenta violarla. Aquí nuevamente la violencia sexual se hace latente al retratar lo que una hace por amor: en el caso de Susy, ella estaba con Dani para no sentirse incómoda en un grupo de amigas/os con parejas estables y familias conformadas donde ella no encajaba. Sin embargo, la preocupación dentro de la pantalla no se dirigió en profundidad a cómo se sentía ella como mujer; Fabiola (Lorena Bosch) de hecho, provocó en gran parte el que ella aumentara su inseguridad cuando la ridiculiza por sus decisiones amorosas.

La manera en que se retratan las agresiones sexuales cae en la banalización de las situaciones, musicalizándolas como situaciones graciosas: se considera la violencia sexual como entretenimiento, lo cual no es más que, nuevamente, cosificación y creación de un espectáculo en torno a la negación de una integridad sexual de la mujer. En una primera parte con el Pelao por ser el personaje más cómico de la teleserie, y Susy, por ser ridiculizada como mujer con su objetivización.

III. “Es mi mujer, que no se te olvide”

La banalización de estas situaciones es también una forma de violencia simbólica, ya que la naturalización de la violencia a las mujeres alcanza niveles tan altos que se transforma en objeto de comedia. Aquello, de nuevo, no es más que la entrega de un mensaje completamente violento, en donde la agresión a la mujer se transforma en objeto de

consumo; en SOV3, como las ficciones se basan en lo que recogen de la realidad, es fácil el familiarizarse con la trama y los personajes. Por lo demás, en repetidas ocasiones los problemas que giran en torno a la vida amorosa de las mujeres de la teleserie son usados como conflicto entre los personajes masculinos, y es así como sucede cuando Iván (Marcial Tagle) le recalca al Pelao que la Tati sigue siendo su esposa, por lo tanto su propiedad, usando la frase “es mi mujer”. Esto se puede entender al momento en que se muestra a un Iván que entra a las redes sociales de Tatiana y que la sigue para espiarla con la intención de asegurarse que no tiene un amante, provocando que Tatiana incluso llegue a tener miedo de que un hombre se le acerque en el centro de yoga, ya que Iván podría entrar a armar pelea, consciente de que su ex esposo la persigue. La gravedad de este episodio no recae solo en el hostigamiento a Tati, sino cómo un acoso sexual pasa a ser una pelea entre personajes masculinos que buscan quedarse con ella (la propiedad), en donde además Iván culpa a Tatiana de ser adúltera, atribuyéndole a ella la responsabilidad del acoso. Asimismo, mientras ambos mantenían una pelea a golpes, Tatiana se encontraba desnuda agregando un detalle de comedia al ella taparse con un peluche grande de unicornio, cuando en verdad solo buscaba descansar de su separación con un baño relajante en el departamento de Cristina.

En la misma parte, Cristina llega a su departamento tratando de separar la pelea cuando Iván la comienza a culpar de estar siendo cómplice de adulterio, Álvaro se mete para calmar a Iván, pero por equivocación el combo le llega a Álvaro y este le dice a Cristina “¿te dije o no te dije?”, ridiculizando aún más la situación, puesto que el contenido del capítulo es entorno a cómo Cristina se mete en las relaciones de los demás con la idea de ayudar, pero siempre termina por resultar todo al revés. De esta manera, no sólo se le da cabida a la ridiculización del acoso sino también a la preocupación de la mujer por su círculo afectivo.

Durante la teleserie se puede ver cómo otras parejas mantienen una relación basada en la desconfianza. Fabiola también cumple con este rol dentro del círculo de amigas, haciendo ver cómo es ella quien lleva las riendas en la pareja, cayendo muchas veces en la ridiculización de Turco (Nicolás Poblete) como hombre, en base a su desempeño en las relaciones sexuales o en el cumplimiento con el sustento económico del hogar. Esto se asimila al momento en que Zamir (Turco) se siente menos o más hombre según el estereotipo masculino que corresponda. Evidencia de esto es cómo le dice a su grupo de amigos “es hora que nos pongamos los pantalones, si les hemos dado de comer desde que salieron de la casa de sus papás” en el capítulo 20. Además, en este mismo capítulo se muestra cómo Fabiola se pone celosa y le exige explicaciones a Zamir cuando Rodrigo le presenta a Bárbara al grupo y se da cuenta que Bárbara (Susana Hidalgo) y Turco ya se

conocían, llegando a tratar a Bárbara de peuca²¹ apenas esta sale de escena. En este caso, el detalle que agrega el toque de comedia es cómo Fabiola tiene un cuchillo en mano y lo utiliza de forma amenazante para exigirle las explicaciones a Zamir.

En este ítem parece relevante atender al cómo se muestra una conducta normalizada el poseer a la otra persona dentro de las relaciones de pareja, normalizando los celos, las amenazas; la ridiculización de la pareja, los estereotipos de género, entre otras conductas que son peligrosas en la vida real, y que han llevado en la sociedad a cometer actos criminales en las relaciones sexo afectivas. En este sentido, resulta necesario que los medios masivos de comunicación hagan ver a la audiencia cómo estas conductas deben ser eliminadas, lo que parece imposible de lograr si se le da cabida a este tipo de comportamientos como algo divertido.

IV. “¿Por qué no vuelves a ser la mujer decente con la que me casé?”

Como último ítem, y volviendo a la relación de Tatiana e Iván, la minimización de las decisiones de la mujer son protagonistas dentro de la pareja, es así como se entiende que Iván no le crea a Tatiana cuando ella termina con él en múltiples ocasiones. Él cree que la decisión de Tati es momentánea y que solo necesita relajarse de sus deberes del hogar y de la crianza de sus hijos. Sin llegar a una comprensión de que el término de la relación es real, la busca incluso involucrando a su hijo menor como espía dentro de la casa y así mantenerse informado de cada detalle que vaya haciendo *su mujer*. La juzga cuando ella se compra un objeto vibrador para sus placeres sexuales, exagerando la situación para referirse a la promiscuidad de su mujer, en base a esto da vuelta el argumento a su favor para victimizarse al pensar que ella lo reemplaza por un objeto porque no le cumplía como hombre en el ámbito sexual. Se da a entender cómo parece ser que las decisiones de la mujer se toman con un enfoque falocéntrico, en cuanto a que se centra sólo en el hombre y no al interés de la mujer por descubrir su erotismo en este caso.

De forma más explícita aún, en el capítulo 63 Tatiana e Iván mantienen una fuerte discusión que termina en una agresión física por parte de Tatiana. Cuando Tatiana decide realizarse un tatuaje, el hijo menor de la pareja le avisa a Iván y este llega a confrontarla a su pieza para juzgarla como mujer por lo que decide hacer con su cuerpo, sacándole en cara el ejemplo que resulta ser para sus hijos. Ya tratando de frenar a Iván, Tatiana le dice que a él no le debe explicaciones, sin embargo él continúa gritándole, hasta el punto en que le falta el respeto tratándola de ser un mal ejemplo para sus hijos, incumpliendo con su deber de madre y figura de autoridad, terminando con un intento de manipulación que se refiere a la vida que llevaban juntos como familia en el sur “*¿Pero por qué no vuelves a*

²¹ Dicho de una mujer que interfiere en una relación de pareja o tiene reputación de andar con varios hombres.

ser la madre que eras cuando estábamos en Conce? ¿por qué no vuelves a ser la mujer decente con la que me casé y no esta suelta?" y ahí es cuando Tatiana lo detiene con una cachetada para luego echarlo de su habitación. Esto es relevante de analizar por lo que representa en la sociedad: la celebrada cachetada de Tatiana habla claramente de cómo se normaliza la violencia física como estrategia de empoderamiento femenino, dirigida por el trato que el hombre da a la mujer, minimizando su poder de decisión.

Con relación a la misma Cristina como protagonista, le ocurre algo similar cuando Álvaro cuestiona sus motivos para terminar con la relación de pareja que mantenían. Siendo criticada en todo momento y atribuyendo su decisión a la influencia de sus amigas, Álvaro de forma hostigante busca ser escuchado para encontrar el perdón de Cristina, llegando a ser invasivo cuando decide cruzar al departamento de la protagonista y trata de pasar la muralla a través de su balcón, resbalando y cayendo desde el tercer piso. A partir de esto es que Cristina desarrolla una culpabilidad basada en cómo Álvaro le trata luego del incidente, sintiéndose humillado por la decisión que tomó la mujer, dándole nuevamente un giro a la relevancia de la teleserie. Ya no es el hombre el que le debe pedir disculpas a la mujer por hostigarla estando en estado de ebriedad, sino que es la mujer quien debe disculparse con el hombre por tomar una decisión que provocó el que casi muriera y que quedara humillado como hombre enamorado.

Si bien esto no puede parecer relevante, la minimización de las decisiones de la mujer hablan de la valorización que se les da en la sociedad y por lo tanto también en las relaciones de pareja, demostrando que son los hombres quienes necesitan ser el centro de atención de las relaciones para que no disminuya su masculinidad.

4. Conclusiones

Según el anuario estadístico 2017 del Consejo Nacional de Televisión²², el género de las teleseries representa un 21,7% de preferencia de consumo de televidentes, ocupando el segundo lugar de preferencias. No obstante, en base a la misma fuente, la oferta de teleseries en los canales nacionales es solamente un 12,3% de la parrilla total, siendo esta proporción la que focaliza la audiencia y la determina a consumir contenidos poco diversos en sus propuestas, develándose una realidad que todas/os vivimos: las teleseries forman parte clave del desarrollo de nuestra idiosincrasia nacional, siendo lo que conversamos cada día al desayuno, en nuestros lugares de trabajo o de estudio, lo que vemos cuando tomamos once en familia y son también un espejo de lo que ocurre en la

²² Consejo Nacional de Televisión (2018). Anuario Estadístico: oferta y consumo de TV abierta. Santiago, Chile. Disponible en https://www.cntv.cl/cntv/site/artic/20180129/asocfile/20180129103539/anuario_estad__stico_2017.pdf

realidad, pudiendo reflejar aquellos avances o conflictos sociales que le dan identidad a un determinado período de tiempo.

Sin embargo, como pudimos ver en el desarrollo del presente trabajo, las teleseries son capaces también de reproducir estructuras opresoras, como raciales, de género o de clases sociales, no tan solo por las temáticas de los contenidos, sino que también por los mensajes, escenas, contextualizaciones, que emiten. Tal como lo analizamos, el desarrollo de SOV3 es el reflejo de una estructura patriarcal, donde la dominación masculina se hace presente no de manera explícita sino que de forma implícita. Formas de ejercer violencia hay muchas, no solamente a través de la agresión física, y, en este caso, consideramos que las agresiones se dan de manera mucho más naturalizada a ojos de la mayoría de las/os espectadoras/es, esto pese a que ha habido un aumento en la toma de conciencia en torno a desigualdades de género, la diversidad sexual y los derechos humanos. Este síntoma para nosotras es claro: aun nos falta mucho por avanzar, tanto como sociedad civil, investigadoras/es y creadoras/es de contenido, en la labor de desnaturalización de violencias -especialmente simbólicas- como en la responsabilidad formativa respecto a las funciones como medio de informar, entretener y educar.

En ese sentido, no podemos desligar a Canal 13 de su responsabilidad en la emisión de este contenido, violento y denigrante hacia la mujer, ya que al no tomar una postura tajantemente en contra de la violencia de género continúa reproduciéndola, no tan solo por los diálogos de la teleserie, sino que también por la banalización que canalizan las situaciones graves de violencia a través de su musicalización. Canal 13 fue el segundo canal más visto durante el año 2017, con un 21,8% de preferencias²³, y considerando la preferencia del público nacional por las teleseries, tenemos motivos para preocuparnos sobre el contenido que está emitiendo la estación de televisión, ya que está normalizando la violencia de género. Más en profundidad, el contenido de SOV3 no es muy distinto al contenido que se muestra en los programas de los distintos canales de televisión abierta, a pesar de sus diferentes formas de mostrarse se refieren a lo mismo.

Finalmente, a modo de propuesta, quisiéramos dejar en claro la necesidad que existe en el país de debatir sobre los contenidos que hoy son consumidos a través de los medios masivos de comunicación. La forma en que sus representaciones influyen en las personas pueden lograr el que se avance con mayor responsabilidad en demandas sociales que tienen que ver con la violencia de género. Ejemplo de esto, es la formación de la Red de Actrices Chilenas (RACH) en el presente año, producto de las denuncias públicas realizadas a hombres del medio, como la de Herval Abreu o Nicolás López, que afectaron a actrices

²³ ídem

durante años y que visibilizaron distintas situaciones de violencia a través de los medios, llegando a la organización de mujeres²⁴.

5. Referencias

Abreu, H. (Director General). (2018). Soltera Otra Vez 3. Capítulo 20. Canal 13: Santiago, Chile. Recuperado de <http://www.13.cl/programas/soltera-otra-vez-t3/capitulos/capitulo-20-susy-esta-en-peligro>

_____ (Director General) (2018). Soltera Otra Vez 3. Capítulo 48. Canal 13: Santiago, Chile. Recuperado de <http://www.13.cl/programas/soltera-otra-vez-t3/capitulos/capitulo-48-ivan-pierde-el-control>

_____ (Director General) (2018). Soltera Otra Vez 3. Capítulo 63. Canal 13: Santiago, Chile. Recuperado de <http://www.13.cl/programas/soltera-otra-vez-t3/capitulos/capitulo-63-cristina-busca-empoderarse>

Alberdi, I. & Matas, N. (2002). La violencia doméstica: Informe sobre los malos tratos a mujeres a España. Fundación La Caixa: Barcelona, España.

Consejo Nacional de Televisión (2018). Anuario Estadístico: oferta y consumo de TV abierta. Santiago, Chile. Recuperado de https://www.cntv.cl/cntv/site/artic/20180129/asocfile/20180129103539/anuario_estadistico_2017.pdf

Esteban, M. (2011). Crítica del pensamiento amoroso: temas contemporáneos. Ediciones Bellaterra: Barcelona, España.

Galán Fajardo, E. (2006). Personajes, estereotipos y representaciones sociales. Una propuesta de estudio y análisis de la ficción televisiva. Recuperado de https://e-archivo.uc3m.es/bitstream/handle/10016/9475/galan_personajes_ECOPOS_2006.pdf;jsessionid=6B03E3A1FC897A84B099C806A54D86EF?sequence=5

Gutiérrez, F. & Maureira, M. (2018). Medios no sexistas: Guía de definiciones y prácticas periodísticas. Observatorio de Género y Equidad: Santiago, Chile. Recuperado de <http://oge.cl/wp-content/uploads/2018/05/Guia-No-Discriminacion.pdf>

²⁴Reyes, S (17 de julio del 2018). "Actrices chilenas se unen en colectivo feminista". Buit Rescatado de <http://biut.latercera.com/actualidad/2018/07/actrices-chilenas-se-unen-en-colectivo-feminista/>

Herrera, I. M. (2007). El papel de los medios en la imagen social de la discapacidad. *Comunicación e ciudadanía: social journalism international review*, (1), 231-238. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2386950>

Illouz, E. (2009). *El consumo de la utopía romántica: El amor y las contradicciones culturales del capitalismo*. Katz Editores: Madrid, España.

Martínez, L. (2014). “¿Qué es el Test de Bechdel?”. *Revista Muy Interesante*. Recuperado de <https://www.muyinteresante.es/cultura/arte-cultura/articulo/que-es-el-test-de-bechdel-771399550662>

Pascual Fernández, A. (2016). Sobre el mito del amor romántico. *Amores cinematográficos y educación*. *Revista de Educação e Humanidades*. Vol. 10, pp. 63-78

Red ciudadana para la detección y apoyo a Víctimas de Violencia de Género (2016). *Documentación Red Ciudadana de Género*. Andalucía, España. Recuperado de http://www.juntadeandalucia.es/export/drupaljda/Violencia_Genero_Documentacion_Red_Ciudadana_folleto.pdf

Reyes, S (Julio 17 de 2018). “Actrices chilenas se unen tras denuncias de abusos y crean colectivo feminista”. *Biut*. Recuperado de <http://biut.latercera.com/actualidad/2018/07/actrices-chilenas-se-unen-en-colectivo-feminista/>

Thomas, F. (1994) *Los estragos del amor: El discurso amoroso en los medios de comunicación*. Editorial Universidad Nacional: Bogotá, Colombia.

Villa, B. (Mayo 9 de 2018). “Canal 13 elimina a Herval Abreu de los créditos de Soltera Otra Vez 3”. *Radio Bío-Bío*. Recuperado de <https://www.biobiochile.cl/noticias/espectaculos-y-tv/tv/2018/05/09/canal-13-elimina-a-herval-abreau-de-los-creditos-de-soltera-otra-vez-3.shtml>